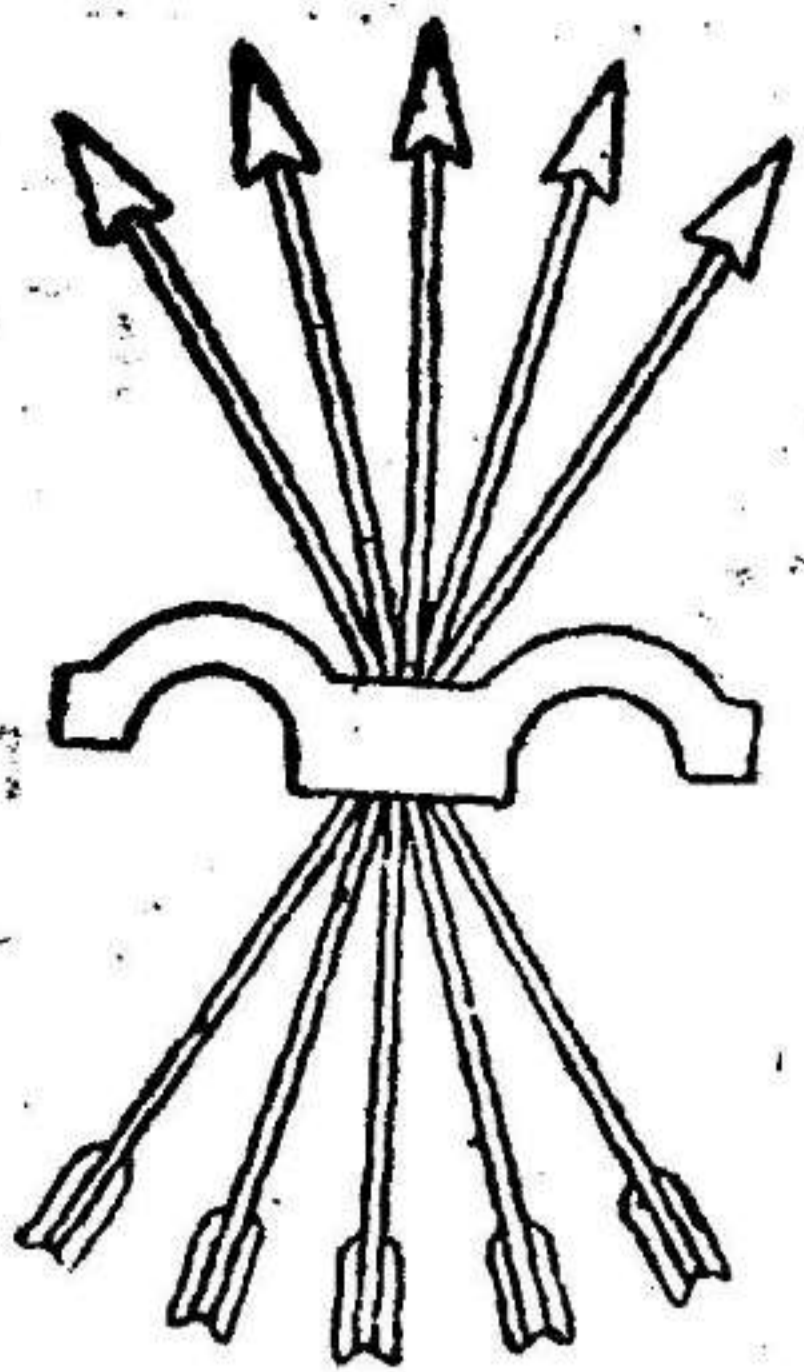


Así como las izquierdas no se conformaron con llevarse lo material y quisieron arrasar el destino de la Patria...

RIDRUEJO



...así, igualmente, las derechas traidoras no supieron separarse de sus egoísmos pequeños.

RIDRUEJO

AÑO II — N.º 55

Segovia 6 de  
Noviembre de 1937

Segunda Edición

Precio del ejemplar  
15 céntimos

# LA FALANGE

Redacción  
y Administración  
San Facundo, 1

Suscripción:  
Al mes.. 0,60  
Trimestre 1,75

SEMANARIO NATIONALSINDICALISTA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N-S.

## Estilo Nationalsindicalista

Y volverán banderas victoriosas  
al paso alegre de la paz...

Tiene y cuidadosamente debe conservar el national-sindicalismo, su estilo, estilo joven, estilo pujante y, sobre todo, claro y definido.

En los albores del régimen de la España national-sindicalista fijemos claramente las dos únicas tendencias posibles de su estilo. Una: la Imperial, recio contenido tradicional de Hispanidad, Milicia y Cristianismo. Otra: la económico-social, moderna, amplia, justa, comprensiva y eficaz.

Cuanto no sirva a crear ambiente de Imperio o de riqueza y bienestar social, no interesa en estos momentos de lucha y de reconstrucción. Así fué, así es y así será de claro, terminante y conciso nuestro estilo.

Se acerca la vuelta de las banderas victoriosas. Muchachos y hombres que, alegres unos y conscientes otros de sus deberes, volverán trayendo para España la conquista de una paz duradera. Hay que recibirlos con clamores de Imperio; que sea su paso por las calles y plazas de las ciudades y los pueblos el cortejo soñado de Rubén Darío; pero, tras esos desfiles triunfales, en que todo derroche de admiración y belleza nos parecerá poco, los triunfadores habrán de reintegrarse a la ciudadanía sencilla y monótona del vivir diario, y hay que preparar desde ahora, tranquila y económicamente, y plagada de posibilidades personales, ese retorno a la normalidad.

Misión fundamental de la retaguardia, es esta de crear trabajo para el retorno de los combatientes; en primer lugar, porque tienen un derecho sagrado a ello y, en segundo, porque nosotros no hacemos una revolución y una guerra como los «marxistas»; nosotros hacemos «una cruzada de tipo espiritual», para rehacer una España grande, rica, libre e Imperial.

Si al deshacerse las gloriosas unidades militares, y volver a las aldeas españolas, los que lucharon encuentran trabajo donde utilizar por la Patria, sus energías, hallarán el pago justo a un sacrificio bien probado y todo será paz, alegría, ansias de superación; pero si el retorno al hogar supone la iniciación de una lucha económica por el vivir, no podrán sentir por los que se quedaron en la retaguardia más que desprecio y odio, que puede conducir a borrar todo el esfuerzo de la lucha.

Por eso es el momento de iniciar una época de intensa preparación de trabajo en la retaguardia, para que automáticamente, en cada pueblo, en cada ciudad, el combatiente encuentre su puesto, digno, bien retribuido, y donde no deje nunca de sentir a la Patria, que si utilizó su esfuerzo en la guerra, le guarda para la paz el honor de luchar dignamente en la creación del Imperio. Somos, como buenos latinos, los españoles, un pueblo

Trabajo,  
laurel del vencedor  
y piedad del noble  
vencido



genial en cuanto a la improvisación. Todo lo fiamos a ella y es justo confesar los aciertos de nuestro genio latino bien probado. Sin embargo, lograr un plan orgánico de trabajo, que empezando por la inmediata reconstrucción, «con afán de superación», de lo que las hordas salvajes destruyeron, y acabando con la modificación de nuestra agricultura, de nuestra industria y de nuestro comercio, transforme nuestro país, no es hijo precisamente de la improvisación, necesita estudios de proyectos, cálculo de las inversiones necesarias para su ejecución, medios de procurarse los créditos para ellas, toda una intensa tarea, que si la retaguardia consciente no realiza, no estará a la altura de los que combaten, ni será digna de su consideración.

La mayor parte de los pueblos españoles son cantera de obras de mejora elementales, caminos, abastecimiento de aguas, alumbrado, escuelas, habitaciones, etc. Una inmensa zona de España está sin arbolado; otra es seca; no capaz de convertirse en regadío mediante pequeñas obras. Las ciudades que fueron destruidas por las hordas, habrá que hacerlas nuevas, modernas, limpias, alegres; en una palabra, la industria, la agricultura, las obras públicas, no serán ya feudos caciquiles; las empresas no seguirán siendo sucursales políticas, todo ha de tener un criterio nuevo de realidades, que transforme de verdad y para siempre la pintoresca y pícaro existencia de la España de los políticos inútiles. Así lo quiere nuestro estilo.

Cuando se realizaban en nuestro país proyectos, eran los diputados los que los impulsaban y defendían; con ello conseguían, no mejoramiento de sus regiones (que era lo menos importante), ni rendimiento de las obras que se proyectaban, sino «votos» para seguir ejerciendo dominio caciquil sobre sus electores.

Ahora debe resurgir la vida municipal en todos los

pueblos de España, y es a los Ayuntamientos a quienes les incumbe la iniciativa de lo que necesitan realizar. Estas iniciativas pasarán a estudio de los organismos técnicos competentes, que juzgarán de la necesidad, realizarán los proyectos técnicos, prepararán, de acuerdo con la Banca y con el Tesoro Nacional, las inversiones de numerario necesarias, con las empresas realizadoras los contratos, y así, cuando vuelvan nuestros héroes, la iniciación de la vida ciudadana no será como pudiera serlo de no actuar la retaguardia en este sentido, el gran problema de la post-guerra.

El trabajo es un derecho para todo español, y por eso la clarividencia del CAUDILLO otorga a los vencidos ese derecho. En ello hemos de fundamentar nuestro Imperio: en el santo derecho al trabajo de todos los españoles. Claro está que con la diferencia que supone para los que lucharon por la España Imperial desde un principio, y los que, ofuscados u obligados, lo hicieron en contra. Para todos abre los brazos el CAUDILLO, son españoles, capaces de crear el Imperio soñado.

Es, pues, momento de cesar un poco en la exaltación lírica de soldados, camisas y boinas; todos estamos vencidos de sus virtudes, y mucho más que lirismos, lo que agradecerán de una retaguardia sensata soldados, camisas y boinas, serán realidades, y esas no se improvisan; hay que comenzar a crearlas.

Tampoco es el momento de las grandes especulaciones ideológicas, ni filosofía ni literatura sin contenido. Es preciso crear el Imperio; pero, entiéndase bien, «crearlo», no «cantarlo»; para cantarlo nos sobrará tiempo y lirios; para crearlo tenemos la realidad de una juventud incomparable que da sus vidas sin regateos por una España grande que se forja, sin especulaciones. Hay que poner en pie toda la fuerza creadora, impulsar una industria apenas balbuciente, crear una Marina, dotar al Ejército de material, dar a nuestra Aviación elementos, todo ello convencidos de que bajo la dirección de nuestro CAUDILLO no somos inferiores a Italia ni Alemania y capaces como ellos, por lo tanto, de una redención política, por las únicas vías lógicas del trabajo, santo trabajo, en el que está la verdadera y única esencia del Imperio.

Forjadores de un pueblo somos todos, cuando creamos, cuando realizamos labor coordinada y fecunda. Más que nunca tenemos el deber de elevar el trabajo a la categoría de primera virtud española.

El trabajo es en la España national-sindicalista el eje de su vida, laurel para los vencedores, y piedad para los nobles vencidos. Pero, entiéndase bien, únicamente para los «nobles».

ANGEL B. SANZ,  
Colaborador nacional

# Discurso de Raimundo Fernández Cuesta,

## el 29 de Octubre, en Sevilla

### SALUDO Y GRATITUD

Camaradas del yugo y de las flechas: Camisas azules de la Patria, participes en la revolución nacional y en la salvación de España; escuchad a un viejo camarada, que al encontrarse de nuevo entre vosotros, merced a las gestiones del Caudillo, a quien rindo todo el tributo de mi pública gratitud, desde esta tierra de clásica belleza, más bendita que nunca porque está empapada con la sangre de muchos de sus hijos, baluarte magnífico de nuestra reconquista, ganada y defendida por obra milagrosa de un heroico soldado español, os dirijo un saludo, un saludo tan lleno de emoción que ni la sobriedad militar de nuestro estilo ni la rígida disciplina de nuestros actos han podido evitar.

Escuchad una voz de la Falange. En este instante, transido de dolor al recordar al amigo de siempre, compañero de los años difíciles, al que luchando solo contra los egoísmos y rencores en que se desenvolvía la vida nacional, supo encontrar de nuevo la vena auténtica de España y volver hacia ella los ojos de su juventud de héroe, al Ausente, al que teniendo todo, todo lo dió por su Patria, al que siendo el mejor entre los mejores, es acorralado, afrontado, encerrado como fiera salvaje, sin tener más culpa ni haber cometido más delito que lo sublime de su valor y lo excelso de su inteligencia.

Al recordar a Julio Ruiz de Alda, a Onésimo Redondo y a tantos miles de camaradas nuestros, pedazos de nuestra carne, jirones de nuestra alma, que se fueron para siempre porque querían una España mejor y más humana, esa España nueva que estáis forjando a paso de gigante, arrollando todos los obstáculos y en la que todos hemos pensado constantemente, los unos en las horas duras del combate, los otros en las noches tristes de las prisiones.

### «NO IMPORTA»

Pero no importa. «No importa» es nuestro lema. No importan las amarguras, no importan los sufrimientos, no importa la sangre vertida, no importa ni siquiera que nos hayan arrebatado tantas figuras queridas, porque lo que no han podido arrebatarnos ni nunca podrán, es su recuerdo, sus enseñanzas, sus doctrinas, que es la misma enseñada al escuadrista bisoño que a los camaradas de la vieja guardia, y la lleváis metida en lo más hondo de vuestro corazón y en lo más profundo de vuestra alma.

Ni podrán tampoco arrebatarnos nunca el convencimiento absoluto de que lucháis, no por defender posiciones ventajosas ni privilegios irritantes, ni por aferraros en justicias seculares, ni defender sistemas económicos caducos, ni para dividir a España en castas de conquistadores y de conquistados, ni mucho menos para que vuelvan a gobernar los caciques y los politicastos, los que no creían en la Falange cuando sus hombres ya caían abatidos por las balas en las calles de nuestras ciudades. Los caciques, los policastos, que con camisas de cualquier color y con denominación nueva, juegan siempre a ganar y nunca a perder... (Una gran ovación, que se prolonga, corta el párrafo al orador orador, impidiendo escuchar el final.)

Repito, los malos, los que por sus errores y equivocaciones están causando la muerte de lo más florido de la juventud de España, sepan, que estáis luchando porque sabéis que vuestra causa es santa, que vuestra causa es justa, porque queréis que España sea Una, Grande y Libre, libre de la tiranía marxista roja, sin necesidad de que caiga en manos de los de ningún otro color, porque, en definitiva, no podréis consentir que la España de Isabel y de Fernando, de Lepanto y de El

Escorial, de los santos, mártires y poetas, se pudiera convertir en el campo de ensayo de las doctrinas de un visionario que calificaba de canallas a los trabajadores y que no veía en ellos sino el instrumento de comprobación de sus doctrinas.

Yo os aseguro, camaradas, que en todo el tiempo que ha durado mi ausencia, pensaba sin cesar en los antiguos y ansiaba conocer a los modernos, y hoy que os veo juntos, a los unos y a los otros, con las camisas viejas de la primera con las camisas nuevas de la hora actual, hoy que por todas partes he comprobado vuestra abnegación y sacrificio en las horas difíciles atravesadas por la Patria, más que nunca me siento orgulloso de vestir este uniforme y afirmar mi fe nacionalsindicalista y ofreceros sin reservas al servicio rendido de la Falange y de crearme uno de los más auténticos depositarios del pensamiento de José Antonio.

Pues bien; con este título, para mí el más preciado—y que sepan los mal intencionados que lo invoco sin el menor afán de especular en él, que si lo hiciera sería el peor de los nacidos—os pido unión fraternal, camaradería entre todos nosotros, que desde el día en que nuestro Caudillo, alzando la bandera nacional, arrastró, enardeció a lo mejor de nuestro Ejército y de nuestra juventud, se colocaron y siguen a sus órdenes, adhesión fiel y fervorosa hacia él; que le ayudemos sin reservas ni vacilaciones en la tarea que ha emprendido de rehacer la nueva España, tanto más cuanto más dolores no cueste el alumbrarla.

### RESPONSABILIDAD

Que os deis cuenta de la tremenda responsabilidad que pesa sobre nuestros hombros, de la trascendencia de nuestros actos, que el mundo entero aguarda siempre con expectante curiosidad; del supremo afán diario del cumplimiento de nuestro deber, del deber sagrado que tenemos para nuestros muertos, de pagar la deuda que los que vivimos hemos contraído para con ellos, para que en su implacable justicia no nos demanden ante el tribunal de su eterno desprecio los que han sabido llenar toda la anchura de la tierra de España para morir por ella.

Porque tened muy presente que el alzamiento nacional, iniciado por el Ejército dentro del clima que nosotros habíamos sabido crear, y seguido por varias fuerzas civiles, ha venido a polarizarse alrededor de las dos que representan la antítesis de la España que tenemos y, por ello, la nuestra, la que ya viene, la que ya está llegando. Y es esto así. Y si es mucho lo que nos une y poco lo que nos separa, no podíamos faltar a la cita histórica que Dios nos ha deparado y aprovechar la coyuntura que se nos presentó y que quizás no vuelva a presentarse en muchos siglos, de modelar a España a nuestro gusto, formando un frente homogéneo de combate que oponer a las fuerzas de la anti-España, que no creáis que tan fácilmente se han de conformar con desaparecer.

### POSICION DE GOBIERNO

Y no olvidéis tampoco que hemos remontado ya la cumbre de la posición rebelde para empezar a descender a la llanura de la serena gobernación, donde, sin dejar enfriar para nada la llama de nuestro ardor militante, hemos de demostrar al mundo que tenemos no



sólo la capacidad heroica necesaria para morir por España si es preciso, sino también la capacidad política necesaria para trabajar por ella y hacerla revivir. Y en esta hora final de reconquista en que vivimos, de

(Continúa el acto.)

Son horas graves las que vivimos, de dolor y de tragedia y en trance tales, los pueblos, como los hombres, buscan unión y no división, hermandad y no antagonismo. Tenedlo muy en cuenta y no vayamos a hacerle el juego al enemigo común, encubierto o descubierto. No vayamos también por nuestra comprensión a hacer estéril el triunfo de las armas, como sucedió en España en otra ocasión, también de independencia.

### SOMOS UN MOVIMIENTO NACIONAL QUE ABARCA

: : TODA ESPAÑA : :

Y no olvidéis tampoco, no olvidéis que no somos una fracción ni un partido político más, que somos un movimiento nacional que abarca España entera y, por consiguiente, que no podemos cruzar los brazos ni cerrar los brazos a todos aquéllos que, arrepentidos de los pasados errores o desaparecida la nube de su razón al conjuro de lo exacto de nuestras previsiones y lo auténtico de nuestras doctrinas, vuelven hacia nosotros con afanes de hermandad y deseos de cooperación. Pero que tengan mucho ojo. Se lo advertimos lealmente. Que nuestro juego es limpio, enérgico, viril. Que, sacerdotes de nuestro culto, no consentimos ni herejías ni falsificaciones. Que estamos en tarea de servicio y no de beneficio, dispuestos, como siempre, a arrojar de las tiendas immaculadas de nuestro campamento a todo aquel que crea que, por ser rico en caudales de dobles, las puede manchar.

Nosotros somos sinceros y no engañamos a nadie. La revolución roja se ha caracterizado por ser la revolución de la falsificación y del engaño. Es la revolución del fraude. Se hace con el nombre de la tolerancia, y las iglesias están destruidas o dedicadas a menesteres profanos. Se hace en nombre de la libertad, y es la tiranía marxista la que impera. Se hace con el nombre de la redención del proletariado, y sus hombres, los proletarios, se encuentran más enloquecidos por el hambre y más famélicos que nunca. Se hace en nombre de la independencia, y las brigadas internacionales son sus principales fuerzas de choque, y sus mandos extranjeros los más importantes.

### LA CONSTANTE VERDAD

: : DE LA FALANGE : :

Nosotros, en cambio, desde el primer momento, desde el día que alzamos bandera, el 29 de Octubre de 1933, precisamente en el acto que hoy conmemoramos, a través de la voz mágica y profética de José Antonio y de otros camaradas, lanzamos al viento el grito de advertencia, dignos, sin rodeos, sin ambages ni celajes de ninguna clase, contra las doctrinas económico-políticas del liberalismo, señalando que era el camino llano que nos había de conducir al régimen bolchevique; que no se trataba de ganar elecciones ni de derribar Gobiernos; que se trataba nada menos que de escoger entre dos caminos, entre dos concepciones de la vida: de un lado, la

asiática, materialista y de clase, y de otro, la occidental, cristiana y totalitaria. Y dijimos también que la fuerza arrolladora del proletariado, basada en gran parte de la justicia de sus reivindicaciones, no se podía contener con débiles defensas, sino que era preciso emplear procedimientos nuevos, heroicos, tajantes, como ya nos habían empleado otras naciones que habían pasado por situaciones semejantes a la nuestra, inspirados siempre en romper la capa, la modalidad que había imperado en España en los últimos años, dándole una emoción histórica hacia arriba y asentándola en una auténtica justicia social por abajo. Pues bien, cuando llegamos a la victoria, fijando el término de la guerra, cuando nuestras banderas victoriosas, al llegar hasta el último rincón de la Patria, permitían que nos pongáramos en contacto con las grandes masas proletarias, urbanas y campesinas, cuando, como ha sucedido ya en muchos de los pueblos, se han enterado de lo que somos y de lo que realmente representamos, tened la seguridad, camaradas, de que esos miles de hombres proletarios y rebeldes, los no repugnantes y asesinos, que han cometido crímenes que rechaza la conciencia honrada, y que no pueden quedar impunes, esos miles de hombres, repito, que queremos y no queremos tienen que convivir con nosotros, porque Dios lo ha dispuesto, para ventura suya, que nazcan en España y que sean españoles, a los cuales no se les puede dejar abandonados en su desesperación, sin cobijo para sus almas y para sus cuerpos; esos miles de hombres llorarán de remordimiento al ver que los que ellos creían sus más feroces enemigos, luchaban por su auténtica redención, por librarles de la tiranía de los dirigentes, que habían envenenado sus almas sencillas, y por darles, entre otras cosas, el que puedan entender y amar una Patria grande, de ancha prole, en la que todos quepamos como hermanos, el pan que necesitan y la justicia que han añorado tanto tiempo. (Una voz grita: «¡Esa es la Falange!»)

### NUESTRA REVOLUCION

Porque somos revolucionarios, profundamente revolucionarios. Y al escuchar estas palabras, nadie se rasgue las vestiduras ni se apresure a incluirnos en la casilla de sus recelos o de su odiosidad, porque lo somos, no en el vulgar concepto del dinamitero de mirada torva o corazón reseco, que quiere destruir todo sin construir nada, sino que lo somos en el sentido de hombres conscientes que entienden que la tarea de la generación actual no es sólo la de impedir que en España impere el comunismo, sino implantar un orden nuevo: (el de hombres que, hartos ya de tantas vacilaciones, verbalismos y fórmulas políticas, que en teoría son todas magníficas, ansían realidades, decisiones y ser mandados con energía, para que con ímpetu arrollador, pero siempre al servicio de un enorme poder), calar hasta la raíz de la vida española e implantar un régimen que no sea burgués, ni proletario, ni aristócrata, sino para todos los españoles, siempre que todos cumplan con los deberes que su posición en la vida y el interés público exijan. Un régimen en el cual el Estado sea el pueblo y el pueblo sea el Estado, a través de la escala intermedia del partido: un régimen en el cual las tradiciones históricas de nuestro pasado se armonicen con las exigencias económicas del tiempo en que vivimos y en el que los grandes núcleos de obreros españoles, antes abandonados, mejoren su condición de vida, pero no mediante obras de caridad o de beneficencia, graciosamente concedidas, sino por el imperio de estricta justicia; un régimen en

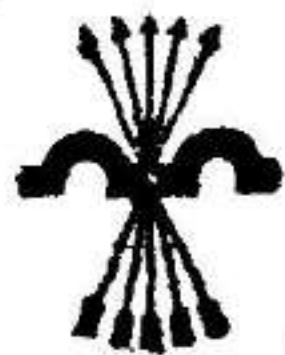
(Sigue en la página 7.)

Por la Patria, el Pan y la Justicia

# SINDICALISMO

Disposición interesantísima de la Junta Técnica del Estado

## Se crea el Servicio de reincorporación al trabajo



El «Boletín Oficial del Estado», en su número 361, de fecha 16 del actual, publica la siguiente interesantísima disposición:

«Excelentísimos señores: Al objeto de que la vida social y económica de la nación y la de los ciudadanos que abandonaron sus profesiones y oficios para incorporarse al Ejército y Milicias nacionales voluntariamente o en cumplimiento de deberes militares, no puedan sufrir perjuicio alguno el día de la victoriosa terminación de la guerra,

DISPONGO:

Artículo 1.º Dependiente de la Comisión de Trabajo de la Junta Técnica del Estado u organismo que en su día le sustituya, se crea el Servicio de Reincorporación al Trabajo.

Art. 2.º El Servicio de Reincorporación al Trabajo tendrá las siguientes finalidades:

- Establecer la clasificación por profesiones y oficios, edades y localidades de todos aquellos individuos que ocupaban cargo, empleo o puesto en cualquier actividad civil, al ser movilizados o militarizados, y cuyo puesto o trabajo les esté reservado.
- Establecer la clasificación de todos aquellos que, al ser desmovilizados o desmilitarizados, se encontraran sin trabajo, ya porque no lo tenían anteriormente, ya por desaparición o transformación de la empresa o patrono al que servían, ya por haber evolucionado en sus conocimientos profesionales o por cualesquiera otra causa.
- Clasificar a las empresas de todas clases, entidades y particulares que tenían o tengan puestos vacantes o desempeñados provisionalmente, como consecuencia de la movilización o militarización de su propio personal.
- Clasificar, asimismo, a todas las empresas, entidades o particulares que accidentalmente han cambiado su régimen de producción o fabricación como consecuencia de las necesidades de la guerra, al objeto de la futura colocación del personal hoy en filas.
- Estudiar y proponer a la superioridad, la adopción de medidas encaminadas a la mejor distribución de la mano de obra dentro del territorio nacional.
- Tener al día las estadísticas y estudios que se derivan de los apartados anteriores.
- Proteger e inspeccionar la vuelta a sus antiguas colocaciones del personal hoy en filas.
- Informar a la superioridad sobre los

extremos anteriores, siempre que se le ordene por escrito.

Art. 3.º Se declara obligatoria para todos los patronos, de cualquier actividad industrial, comercial o agrícola, empresas y particulares, que hayan tenido o tengan en lo sucesivo algún profesional, empleado u obrero militarizado a movilizad, la presentación de una declaración jurada en la que hará constar los siguientes datos:

- Apellidos y nombre del empleado.
- Edad.
- Profesión y cargo que ocupaba.
- Sueldo o salario que percibía.
- Fecha en que dejó de prestar su servicio.
- Cuerpo y unidad en que quedó enrolado.
- Si la vacante no hubiese quedado reservada, razones y causas de ello.

Estas declaraciones juradas se presentarán por duplicado en el Ayuntamiento donde ejerza su actividad cada patrono, antes del 15 de Noviembre de 1937, y a partir de esta fecha, cuando la vacante se produzca.

Los Ayuntamientos remitirán las declaraciones juradas dentro de los dos días siguientes al de su recepción, a los delegados de Trabajo de su provincia, y éstos archivarán una copia a los efectos de inspección y comprobación, y remitirá la otra, dentro de los dos días siguientes, a la Comisión de Trabajo de la Junta Técnica del Estado.

Art. 4.º La falta de presentación de las declaraciones juradas o la comprobación de inexactitudes de las mismas, dará lugar a imposición a los infractores de esta Orden, de multas de 50 a 5.000 pesetas, que serán impuestas por la Comisión de Trabajo de la Junta Técnica del Estado, con carácter ejecutivo y sin lugar a recurso ni apelación.

Art. 5.º Los generales jefes del Cuerpo de Ejército, ordenarán a todas las autoridades, centros, dependencias y unidades de su mando, la confección, antes de 15 de Noviembre del corriente año, de relaciones formalizadas por unidades o dependencias de todo el personal civil movilizad o mili-



tarizado a ellas afecto. Estas relaciones comprenderán los siguientes extremos:

- Apellidos y nombre del interesado.
- Edad.
- Profesión y oficio, especialidad y categoría.
- Quinta a que pertenece.
- Domicilio y fecha de su movilización.
- Patrono con quien trabajaba, su dirección, lugar de trabajo y sueldo o salario que disfrutaba.

Fecha en que causó baja en su destino u ocupación civil.

Estas relaciones deberán ser remitidas por conducto reglamentario a la Comisión de Trabajo de la Junta Técnica del Estado, antes del 15 de Diciembre próximo.

Mensualmente se formalizarán después relaciones que comprendan a los individuos de nueva incorporación, procedentes de llamamientos o reemplazos o del voluntariado para Ejército o Milicias, que no estuviesen ya incorporados a los Ejércitos de tierra, mar o Aire en 15 de Noviembre de 1937, relaciones éstas que, por el mismo conducto, se remitirán a la Comisión de Trabajo.

Art. 6.º Cooperarán directamente al funcionamiento y buen fin de este servicio, los gobernadores militares y civiles, los delegados de Trabajo y los Servicios de Colocación Obrera.

Art. 7.º Para evitar una posible duplicidad de asientos y su repercusión en las estadísticas de paro y colocación, y lograr la efectividad de los servicios que han de cuidar de la colocación de los trabajadores nacionales, y especialmente de aquellos a que afecta esta Orden, se declara obligatorio para el elemento patronal y para el elemento obrero, haciendo uso de la autorización prevista en el artículo 13 de la Ley de 27 de Noviembre de 1931, el acudir a las Oficinas de Colocación, aquéllos con sus avisos de puestos vacantes y éstos con los de falta de trabajo.

Art. 8.º Queda autorizada la Comisión de Trabajo para nombrar el jefe del Servicio de Reincorporación al Trabajo, para solicitar de las demás dependencias oficiales el personal auxiliar que necesite, y de la Comisión de Hacienda el crédito imprescindible que requiera la urgente organización de este servicio.

La Comisión de Trabajo redactará y publicará los modelos de declaraciones juradas y relaciones por unidades militares a que se hace referencia en los artículos tercero y quinto de este Decreto, así como las instrucciones precisas para su confección y cumplimiento.

## Organización Nacional sindicalista de la producción

CONSTITUCION DE UN NUEVO SINDICATO :-:

La Asociación provincial de Auxiliares y Empleados afectos a la recaudación de Contribuciones e Impuestos del Estado acordó en Asamblea extraordinaria su autodisolución como tal y su ingreso en bloque en el Sindicato del personal afecto a las recaudaciones de Contribuciones e Impuestos del Estado de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.

Esta Asociación profesional de constituyó en Agosto de 1931 adhiriéndose a la U. G. T., pero a los dos años, convencida de la actuación puramente partidista y política de la Organización Socialista, sin que se ocupara de los problemas profesionales, decidió separarse y quedar constituida como Asociación independiente.

Ahora llegado el momento de la UNIDAD NACIONAL en todos los órdenes, el personal de recaudación de Contribuciones acuerda su ingreso en bloque en los Sindicatos de la organización Nacional sindicalista de la Producción, y no solamente de acatar su disciplina y espíritu, sino también de servir de fermento para que todas sus similares de España imiten este ejemplo.

Mal viven en Segovia y la provincia algunas Asociaciones más o menos obreras de carácter profesional, mutualista y mixto. A todas las invitamos a ingresar en bloque en los Sindicatos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.

Serán todos bien recibidos y considerados, pero hemos de hacerles una adverten-

cia: Háganlo pronto y sin regateos. Quizás después sea tarde, aún para aquellos que crean tener ganados méritos sindicales antimarxistas.

El Reglamento de los Sindicatos de la Organización Nacional sindicalista de la Producción será aprobado próximamente por el Caudillo. Advertimos a los «cucos» que no les valdrán las habilidades. A todos les llamamos a tiempo.

Pero en los Sindicatos de la O. N. P., lo repetimos una vez más, caben todos los obreros y todos los patronos; no se les pregunta su origen ni su filiación anterior, porque no se les exige su ingreso en la Falange Española Tradicionalista.

En nuestras filas buscamos la Justicia para todos, patronos y obreros, porque todos son cooperantes en la producción nacional, pero todos han de perseguir, en primer lugar el bien de la Patria, que será en bien de todos los españoles, patronos y obreros y técnicos y consumidores.

Nosotros no prometemos; la Falange Española Tradicionalista no ofrece ni aún aquello que puede dar.

La Falange es Jerarquía, Hermandad y Sacrificio.

Sabedlo bien: Sacrificio, pero para todos, patronos y obreros y técnicos y sólo así, por el sacrificio colectivo vamos a alcanzar el bienestar colectivo posible en este mundo, de igual manera que sólo con el dolor de la guerra nos haremos dignos de gozar cuando vuelvan «banderas victoriosas».

Por Dios, España y su Revolución Nacional sindicalista.

# C A M P O

## El Servicio Nacional del Trigo va a comenzar en esta provincia su labor

### INSTRUCCIONES

El Servicio Nacional del Trigo va a comenzar en esta provincia su labor

Los almacenes del Servicio Nacional del Trigo empezarán sus compras al público a partir del 5 de Noviembre. Los pequeños tenedores de trigo podrán acudir directamente a los almacenes del Servicio, donde previa presentación de la Hoja de Declaración Jurada (Modelo C-1) les será admitido el trigo, al precio de tasa del mes corriente, para la variedad (clase) que lleven, salvo modificaciones de dicho precio por calidad distinta de la normal, que deberá apreciar el jefe de almacén. Contra entrega de trigo le será entregado un resguardo, que servirá de base para la formalización del contrato en la Comarcal correspondiente. Se consideran pequeños tenedores aquellos que en la Declaración han manifestado poseer una «Cantidad disponible para la venta hasta de 2.000 kilos inclusive».

Los que no queden clasificados por la presente Instrucción como pequeños tenedores, por haber declarado «Cantidad disponible para la venta» superior a la que se fije en la provincia, deben hacer una oferta previa, por escrito, al jefe comarcal correspondiente, entre los días 4 y 10 de Noviembre, indicando la variedad y cantidad del trigo ofrecido, así como el almacén del Servicio Nacional del Trigo en que desean entregarlo o indicar, si ésta es su intención, que están dispuestos a vender en su propio almacén, donde quedará el trigo comprado por el Servicio Nacional del Trigo en depósito con las garantías necesarias.

Estas ofertas deberán ser hechas por los interesados en impreso oficial del Servicio (Modelo C-4), que po-

drán solicitar en las Comarcas correspondientes. En el caso de que en dichas oficinas no dispusiesen de momento de dicho Modelo, podrán hacerse las ofertas provisionalmente por carta corriente.

En las ofertas de trigo viejo deberá indicarse esta condición, al mismo tiempo que la variedad, enviando a la Comarcal en que está enclavado el almacén muestras de la partida ofrecida.

La aceptación total o parcial de la

oferta será comunicada por el jefe comarcal al interesado, en impreso (Modelo C-5), que deberá ser presentado al jefe de almacén correspondiente, al mismo tiempo que las muestras del trigo ofrecido y la Hoja de Declaración (Modelo C-1), que conserva el interesado en su poder.

En ningún caso adquirirá el Servicio Nacional del Trigo cantidad alguna de trigo que no haya sido declarada, ni cantidad alguna superior a la declarada «Disponible para la venta».

tán algo picados, con objeto de no hacer rebajas en el precio de tasa por su deficiente calidad.

Es también importantísimo que no acudan todos los labradores en un mismo día a los almacenes, porque se llegaría a agotar la capacidad de recepción con los consiguientes trastornos que ocasionaría el no poder recibir en el día todo el trigo que se ofrezca.

Tened la seguridad de que todo vuestro trigo será comprado por el Servicio Nacional, así que acudid de cada pueblo, en estos primeros momentos, con cantidades prudentes de trigo para evitar las aglomeraciones.

Por tanto, como resumen por esta orden, todos aquellos tenedores de trigo cuya cantidad disponible para la venta no exceda de 2.000 kilos (46 fanegas aproximadamente), pueden llevarlo a los almacenes del Servicio, acompañando la Hoja de Declaración C-1, requisito éste indispensable para recibirlo.

Aquellos tenedores de trigo con cantidad disponible para la venta superior a 2.000 kilos harán oferta al jefe comarcal correspondiente en Hojas (Modelo C-4), o por carta.

Hemos de pedir, una vez más, a los campesinos su colaboración para que el Servicio Nacional del Trigo funcione con toda facilidad, pues con ello el labrador encontrará un mayor beneficio y habremos dado el primer paso para conseguir la España una, grande y libre.

Por Dios, España y su Revolución nacionalsindicalista.

Saludo a Franco: Arriba España.

Arriba el Campo.

EL JEFE PROVINCIAL

### Los Almacenes del Servicio Nacional del Trigo, que se abrirán el día 5 del corriente, son:

#### Zona Comarcal de Segovia

Segovia (capital), en el fielato de San Lorenzo; estación de Hontanares de Eresma; estación de Yanguas de Eresma; Turégano.

#### Zona Comarcal de Santa María de Nieva

Santa María de Nieva, Nava de la Asunción, Sangarcía.

#### Zona Comarcal de Sepúlveda

Sepúlveda, Cantalejo, Barbolla (estará abierto los lunes, martes y miér-

coles); Boceguillas (estará abierto los jueves, viernes y sábados).

#### Zona Comarcal de Riaza

Riaza, Campo de San Pedro, Ayllón.

#### Zona Comarcal de Cuéllar

Cuéllar, Hontalbilla (estará abierto los lunes, martes y miércoles); Fuentesauco (estará abierto los jueves, viernes y sábados); Aguilafuente (estará abierto los viernes y sábados); Fuentepelayo (estará abierto los lunes, martes, miércoles y jueves.

### Advertencias a los labradores

El Servicio Nacional del Trigo ha sido creado exclusivamente para beneficiar a los labradores, así que éstos deben ser los primeros interesados en mirar el Servicio como cosa propia y por tanto facilitar su funcionamiento.

Para esto llevarán el trigo bien limpio, en buenas condiciones, pasándolo, si estuviera sucio, por la máquina aventadora.

Los trigos añejos convendría hacerles esta operación, sobre todo si es-

## Las pequeñas industrias rurales

A la agricultura española hay que darla nuevos rumbos para conseguir su mayor progreso en beneficio de la España nueva. Por eso el agricultor es el que más interés ha de poner en todo aquello relacionado con las pequeñas industrias rurales, con las que el campesino encontraría una buena ayuda a su economía doméstica.

La avicultura, la apicultura, cunicultura y suidicultura son industrias rurales que, en pequeñas explotaciones, pueden ser realizadas por nuestros campesinos sin descuidar sus tierras, y con positivos beneficios económicos.

Todas las industrias nombradas son fácilmente adaptables a las condiciones de nuestro clima, con aprovechamiento de los productos agrícolas de mala calidad.

La avicultura ya tiene la atención de nuestros campesinos, pero su explotación no pasa de lo ne-

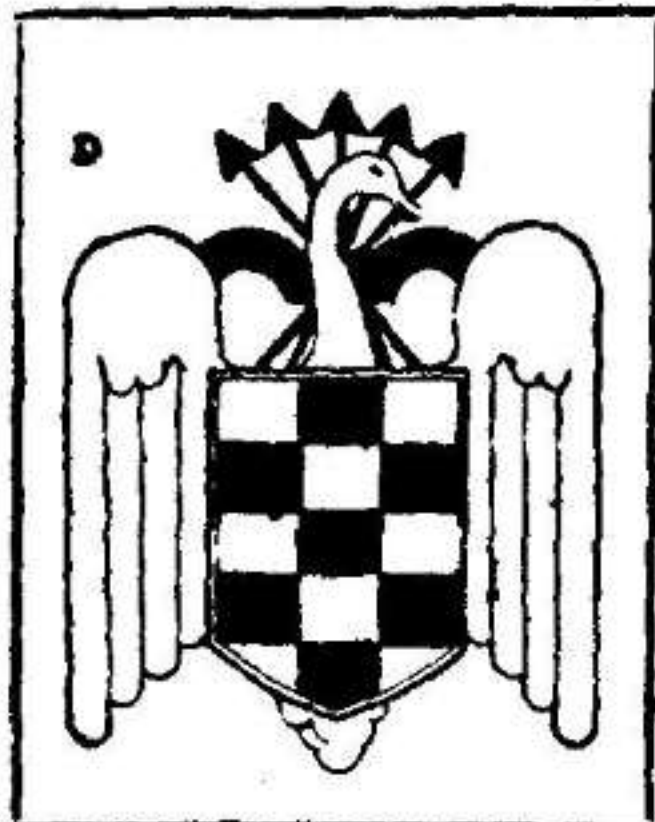
cesario para las atenciones del consumo familiar, ya que la atienden sin técnica ninguna y con piensos antieconómicos la mayor parte de las veces. Una familia campesina, sin distraer la atención del cabeza de familia, puede atender admirablemente la explotación de unas docenas de gallinas, aprovechando para su sostenimiento los residuos de las eras, cultivando en alguna pequeña porción de tierra de secano plantas recomendables, como piensos, realizando con desperdicios de hortalizas y sangre, gusaneras.

La apicultura es industria de grandes rendimientos y de gastos casi nulos en campos tan ricos de plantas melíferas como los nuestros. Hay pocos colmenares y muchos sitios aptos para que pudieran explotarse.

La cunicultura no cabe duda que también puede beneficiar enormemente a nuestros campesinos, aun realizada en pequeñas explotaciones. Si se seleccionan las razas y se tiene en cuenta algunos breves preceptos higiénicos, cuyo desconocimiento son causa de las mortandades que con frecuencia invaden la mayor parte de los conejares campesinos.

En Alemania los campesinos tienen una admirable costumbre que sería de fácil arraigo en nuestro país. En cada casa de labradores se engordan varios cerdos, cada hijo tiene la propiedad de uno de estos animales y con los beneficios que le producen la crianza van formándose una dote que se llevan al abandonar la casa paterna.

No olviden nuestros camaradas del campo que la nueva España exige mayores iniciativas en beneficio de nuestro resurgir agrícola.



# Falanges Universitarias

Estudiante afiliado al S. E. U.: ¿Qué representa para ti esta palabra? La mayoría, lo desconocéis.

«Disciplina». Sin ella no existe organización, por perfecta que sea, que no se desmorone; es decir, que sin disciplina, se va al fracaso colectivo; y bien, nosotros, camaradas, tenemos que caminar por rutas gloriosas, muy gloriosas, por haber sido recorridas por camaradas anteriores, mucho más gloriosas por los muchos que nos las señalan desde los luceros.

Pero no vayáis a creer que estas sendas, que estos caminos en la noche clara hacia el amanecer, son caminos llanos, son senderos rectos, fáciles; no, nuestro camino es obscuro, sombrío, escabroso, bordeado de abismos sin fin, precipicios profundos; un mal paso conduce a la desesperación, al fracaso; las tinieblas lo rodean todo; sólo al fin, después de esfuerzos titánicos, de luchas, de sufrimientos, de penas, una vez más que hemos logrado vencer a los monstruos que han salido en nuestro camino, monstruos horribles que, salidos de los antros maléficos del dominio del espíritu de las tinieblas, se precipitan a nuestro encuentro, tratando de hundirnos en esos precipicios, extienden sus garras, se retuercen, nos acometen, pero son vencidos gracias a la perseverancia, a la constancia y a la fuerza de voluntad de nuestros ataques, y huyen a la desbandada, se rehacen y entonces emplean otra clase de lucha, rastrera, cruel y escondida, en una palabra, cobarde; pero sale un Cisneros, un Cid Campeador, un Fernando, una Isabel, una Santa Teresa, un Fray Luis de León, y hasta emperadores que luchan, que los vencen. Pero aunque siempre vencidos, se retiran a sus cavernas y de vez en cuando salen, intentan la lucha por otros medios y entonces es cuando, encubiertos bajo disfraces, nos los encontramos nosotros en nuestro camino; es un enemigo de los siglos, ya casi sin fuerzas, débil y, en algunos casos, asustadizo; sólo cuando todo su espíritu se rebela contra todo su ser, es cuando nos ataca, pero, derrotado nuevamente, se retira avergonzado de ver que ha sido vencido otra vez.

## ◆ ◆ Disciplina ◆ ◆

Llegamos al final del camino, después de haber franqueado cordilleras y abismos de lucha sin cuartel, las tinieblas se disipan y la noche se hace clara; las rutas del triunfo nos conducen hacia el amanecer; en el horizonte aparece nuestra divisa como un sol, como un arco iris después de la tormenta, que nos anuncia el triunfo y la victoria.

Pero no creáis, camaradas, que nuestra tarea está ya concluida; nos quedan otros lugares, otras sendas, otros mundos por colonizar, descubrir y conquistar y, como Colón nos ponemos en camino, como los caballeros andantes, siempre dispuestos a la lucha, y entablamos nuevas cruzadas, no descansamos nunca, somos titanes a la fatiga, a las penas, a los trabajos. Sólo conocemos a nuestro enemigo, que nos sale por todas partes, ha vuelto a cobrar bríos y nos ataca; pero nosotros le venceremos, como lo hemos vencido siempre.

Siempre adelante, siempre caminando; que aquellos que en su día nos pidan las cuentas de la labor realizada en la retaguardia, queden satisfechos, que vean que las penas, las fatigas, las angustias y las heridas no han sido en vano.

Que comprueben que la sangre de los héroes derramada en los campos de batalla no se ha perdido; que en la retaguardia hemos hecho esfuerzos gigantescos, superiores a nuestras fuerzas, pero llevados por la admiración que ellos nos han inspirado desde los parapetos con sus acciones y con sus hechos. Y aquel día poderles decir: tomad, aquí tenéis nuestros esfuerzos, no son nada comparados con los vuestros, pero ahora, dirigidnos vosotros, llevadnos por el camino y el satisfecho coja la dirección, y como estará contento y alegre, nos guiarán rectos, con interés; como conocen muy bien a nuestro enemigo, lo derrotaremos más fácilmente, y nuestra tarea será más sencilla; así podremos hacer más, porque todos deposi-

tamos, no nuestro grano de arena, sino nuestra montaña, a la obra nacionalsindicalista, para hacer a España una, grande y libre.

Para que el Imperio resplandezca como la luz del sol, y para que ésta no se oculte nunca, como en los tiempos gloriosos del Imperio de Carlos I y V de Alemania.

Y ahora bien, camarada, sabes cuál es una de las condiciones que te imponemos para que nos ayudes a la disciplina: «laborar por que una disciplina estatal rigurosa de la educación consiga formar en los españoles un espíritu nacional fuerte y unido».

Sé que esto es para ti un sacrificio, mejor, es un sacrificio porque eres estudiante y, por tanto, revolucionario; pero no en el sentido de nacionalsindicalismo, eres revolucionario en el sentido de ser un bromista juerguista y alegre; el decirte que te abstengas de un poco de eso, es exigirte un sacrificio, pero, ¿qué es la Falange? Sacrificio.

Ahora bien, ¿recuerdas a tus compañeros de Universidad, de Instituto? Todos eran como tú, alegres y bromistas, pero llegó el 18 de Julio, y empuñaron el fusil y se lanzaron a la calle, ¿sabes dónde están ahora? Unos, siguen todavía con el fusil, en los parapetos, con la cabeza descubierta para que la brisa de la nueva España calme el fuego interno que les consume; otros, en el hospital, curan de las heridas producidas por la metralla enemiga, y otros, en los luceros, desde donde nos guían y nos dirigen con su ejemplo.

¿Recuerdas a Matías Montero, nuestra primera víctima? Murió heroicamente en la calle; a todos los camaradas muertos antes del movimiento, y a todos aquellos que murieron por las balas, por la metralla, por las bayonetas, y eso que eran todavía demasiados jóvenes para morir, y no conocían la vida, mejor dicho, empezaban a gozar aho-

ra, y una bala o la metralla traidora los alcanzó, enviándolos a los luceros, desde donde están presentes en nuestro afán; murieron y supieron morir como hombres, y eso que eran chiquillos.

¿Qué resulta ahora tu sacrificio, comparándolo con éste? Ridículo, pequeño, insignificante. Ellos dieron todo cuanto tenían; a ti te pedimos una pequeña parte de lo que ellos dieron; que obedezcas, que tengas confianza y fe ciega en los que te dirigen y, por último, que no te olvides de los camaradas, de los compañeros de estudio que están en el frente.

Ten en cuenta que así como tenemos un enemigo en los frentes, en la retaguardia tenemos también nuestros enemigos, que esos no dan la cara, son cobardes y rastrosos, que se ocultan bajo la capa de patriotas, pero que sepan que día llegará en que los aplastaremos como a una vil culebra, que defenderemos nuestros derechos estudiantiles, mejorando la condición social dentro de las normas universitarias; que sepan también que no se malogrará ninguna inteligencia por falta de medios económicos. Que no consentiremos que se nos pongan trabas en nuestro camino, que ahora tenemos que pasar por alto muchas cosas y que recuerden que Falange no olvida.

Ten cuidado, camarada, con esos «patriotas»; si te encuentras alguno en el camino, arrójalo, aplástalo, que bajo la capa de amigo puede ocultarse un traidor.

Todos estos peligros, y muchas más tenemos que sortear; para ello te damos el arma, la disciplina. ¿Qué sería de nuestras Bibliotecas si en ellas reinara la anarquía? ¿Qué sería de nuestro servicio médico si no acudieran cuando se cita para el reconocimiento? Y de tantas y tantas facetas de nuestra incansable actividad si tropezásemos siempre con ese mal congénito de todo confusio nismo alocado y procedente del desorden más vigoroso y perjudicial.

¡Meditad, camaradas, en lo que nuestros caídos ya meditaron en las jornadas inciertas de su batallar incansable: disciplina!

¡Estudio y Acción!

M. F. B.

## ● ● Vanguardia y retaguardia o antes y ahora ● ●

Año 1492; Granada, América... para España; camaradas del S. E. U., con los Reyes Católicos, España era grande, pero mucho más tarde comienza a anochecer en sus dominios, hasta que una serie de Tratados imprudentes y venales, signos todos de decadencia, hicieron que las nubes que tan sólo amenazaban cubriesen rápidamente los cielos bellos de nuestros dominios, que formaban un Imperio jamás igualado, que se pierden de vista poco a poco, adentrándose en las brumas hasta que se pierden por completo en nuestro horizonte, y España decae y pierde lo que tanto le costó y, ¿cómo ocurrirá?

Venamos: la España floreciente de Fernando e Isabel, Carlos V y Felipe II era una, grande y libre.

Una, en pensamientos; una, en territorio, y una en lengua. Todos pensaban por igual en obedecer al Rey y servirle fielmente, por el bien de la Patria. Patria que no admitía división ni separatismo alguno, cosa que, por otra parte, no cabía en las mentes de aquellos buenos españoles, que comprendían que sin unidad, no era posible aquel Imperio por el que luchaban.

España era libre e independiente, puesto que mal podía depender la nación que tenía bajo sus plantas a la mayor parte del mundo, quien mandaba a las naciones y a la que todos temían por aquellos valientes e invictos tercios de bravos soldados, y al ser libre e independiente, los españoles eran libres y disfrutaban de una libertad, bien entendida, no como en estos tiempos «moder-

nos», bastardeada tanto como para producir tremendas heridas, por las que España se desangraba, sino que era la que producían el trabajo, la justicia y la paz social...

España, al ser una y libre, era, naturalmente, grande; en su Imperio, progreso; en sus hombres, en arte y en sus Universidades, de las que salían la flor preciada de la cultura mundial, y de las que salían las normas y reglas que conducían al mundo por el camino del progreso.

Más tarde, aires viciados de pestilencias extranjeras fueron filtrándose, con cautela, sin prisas, lentamente, pero con intensidad, en, por desgracia vacilantes, muchos corazones de españoles, a los que corrompieron y viciaron con sus malditos exotismos, y como los hombres viciados son peores que los animales, dejaron de comprender que el separatismo es un pecado capital, que la disciplina en todo orden y trabajo es imprescindible a todo buen desarrollo y normalidad del mismo; que la paz social es sagrada, y que de la vida de los semejantes no eran dueños, y se sublevaban como en aquel trágico Octubre, y pugnaban por realizar los asquerosos y traidores sueños de separatismo, aspirando a una anulación completa de la disciplina y la paz social, que se veía perturbada por sangrientos y tristes sucesos, en los que la vida de los semejantes no contaba para nada, y aquí fué de los atentados, robos, incendios... y tantas otras bajezas, sólo propias de esa gentuza que se atreve a hablar de libertad, cuando son muñecos tontos que sólo obedecen a

los hilos que tiran de ellos, y que no saben quién los manda, y siguiendo esto, España rodaba cada vez más hacia el fondo del abismo, y los buenos españoles, que quedaban muchos, consumían sus energías inútilmente hasta que un buen día nuestro profeta, el Ausente, José Antonio, el mejor de ellos, creó a la muy amada Falange, y en ella se alistaban los que sentían la santa impaciencia de luchar ofrendando la vida al despertar de la España dormida; y comenzaron su pelea, por cierto muy enconada, y con sus esfuerzos hicieron sentar la cabeza a más de un descarriado, y éste era el fruto de sus constantes esfuerzos, pero no faltaban agresiones torpes a nuestros muchachos, que peleando noblemente, caían víctimas de pistolas al acecho, tiñendo con su sangre el pavimento de la calle, mirando con serenidad al puesto que les correspondía ocupar sobre los luceros, y con un color sobre la camisa, más impreso todavía que el rojo de las flechas; y así siguieron las cosas, hasta que un día feliz, el glorioso Ejército español, con los continuadores de los tercios de Flandes a la cabeza y a su lado, y no desmereciendo, los «camisas azules» de nuestra Falange, iban ansiosos de pelea y de victoria con el brazo extendido y la mano abierta, con una sonrisa en los labios, en busca de los enemigos de la Patria, y con ese ademán marcial, sin que la sonrisa huyese de los labios, ¡cuántos de los mejores han caído! Y así, mientras su sangre corre generosa como un tesoro que se va sin escatimar una gota, y cuando los cam-

pos de España florecen por este bendito y caro abono, tú, camarada de la retaguardia, ¿qué haces? Y seguro estoy de que la mayoría responderán: «Como nuestro lema es Estudio y Acción, yo estudio y trabajo sin descanso, porque no creo justo que lo pasemos bien y tranquilamente aquí, en retaguardia, a costa de los esfuerzos y azares de nuestros hermanos, en la vida de campaña». Bien, muy bien respondido; quien así vive, se honrará con su respuesta, pero vemos algunos que no contestan esto, sino que dicen: «Bah, ya he estudiado bastante y, además, hace calor». A éstos, les decimos que su conducta, en estos momentos, no es propia de un español de verdad, y que a los que trabajen y se sacrifiquen ahora, les corresponderá parte del sol radiante del amanecer de España, y a los que no lo hacen, siempre tendrán tinieblas en el alma, al pensar que ellos no cooperan en su resurgir, y como aún es tiempo de que trabajéis, camaradas rezagados, a trabajar con ahinco, sin desfallecer un solo instante, y a esto os ayudará el pensar un poco en la vida modelo de nuestros hermanos en el frente, y en que España tiene que volver a ocupar su puesto, esto es: la cabeza y guía del mundo.

Camaradas, continuemos los sacrificios de los de la vanguardia, para ayudar su labor y formar la nueva España, en la que todos pensamos.

¡Estudio y Acción! ¡Arriba España!

GUTI

# U N I V E R S O

## Problemas franceses

## El pacto contra el comunismo

Francia parece iniciar una política de rectificación que, por su propio interés, deseáramos alcanzase formas concretas.

Es innegable que el cambio de Gobierno ha influido, aunque sea ligeramente, en el curso de la situación francesa. El sólo hecho de sustituir un presidente socialista por un radical-socialista permite suponer una etapa de menor agitación. Agitación, entendiéndose bien, conseguida con los resortes del mando, porque la otra agitación, la comunista, lógicamente debe aumentar precisamente en proporción inversa al matiz más o menos moderado del Gabinete.

Y que la rectificación se ha iniciado—al menos aparentemente—nos lo demuestra la posición que ha adoptado la delegación francesa en el Comité de no intervención.

Las tareas del Comité parecían haber sufrido un estancamiento definitivo a partir de la retirada italo-germana del control marítimo como consecuencia de los incidentes del Mediterráneo y del fracaso subsiguiente de la Conferencia de Nyón.

Pero cuando se inicia una nueva etapa, de la que nadie esperaba resultado práctico alguno, las facilidades dadas por Italia y Alemania hacen renacer la esperanza de un acuerdo que desvanezca, aunque sea momentáneamente, la posibilidad de un conflicto que hubiera sido la muerte de Europa.

Ante el nuevo estado de cosas Inglaterra y Francia no tienen más remedio que reconocer la oportunidad que se las ofrece y que encuentran por el contrario la mayor oposición por parte de Rusia, que ve escapar su sueño de desencadenar una nueva guerra europea.

En la hora presente—y aquí aparece la rescificación del rumbo francés—parece ser que Francia e Inglaterra han hecho conjuntamente una seria advertencia a Moscú para que cese la obstrucción al proyecto, e incluso corre el rumor de que en el caso de que esta advertencia no surta efecto se prescindirá en lo sucesivo de Rusia en el Comité de no intervención.

Acaso sea debido este cambio de posición del Gobierno francés al reciente Congreso del partido radical-socialista. Es curioso y ya ha hecho notar algún periódico que es la primera vez que en una Asamblea de dicho partido se ha dedicado un aplauso al Papa, aludido en el discurso de M. Daladier.

Es posible también que en esta inaudita civilidad del Congreso radical-socialista haya influido la pregunta que lanzó a la Prensa Vladimir d'Ormesson, demandando si el radical-socialismo francés iba a sostener una alianza con el comunismo que un partido socialmente más avanzado, el Labor Party inglés, habría rechazado rotundamente.

Además del problema político social con las derivaciones internacionales europeas se le plantea actualmente a Francia la cuestión colonial, que reviste una gravedad bastante acentuada.

No es un problema actual. Es un vicio de origen que no tiene solución posible. Francia es un país que puede sostener con relativa comodidad su población en el suelo propio, máxime cuando esta población sufre una lenta disminución a causa de la insuficiencia de nacimientos. Es, por consiguiente, absurdo intentar sostener una política colonial que sólo puede conducir, dada dicha determinante, a una industrialización ficticia de la política de producción, con el peligro de vida vertical.

Caída vertical porque, imposibilitada Francia de enviar brazos colonizadores a sus territorios extrametropolitanos, ha de limitarse a sostener una burocracia administrativa y una organización militar en tales territorios, lo que no es demasiado apropiado para formar verdaderos lazos de amistad con los mismos.

Prueba de ello son los continuos incidentes que actualmente tienen lugar en las posesiones del Norte africano, que cualquier día pueden llegar a ser algo más que simples motines callejeros.

Y, a pesar de todo, que aunque las colonias lleguen a ser una carga para Francia, no se ve la voluntad tan cacareada, cuya mejor manifestación radicaría en ofrecer facilidades para obtener la solución de las demandas alemanas, lo que, puestos en vías de rectificación, no sería absolutamente imposible conseguir.

Uno de los resultados más eficaces del eje Roma-Berlín es el que, al parecer, se va a llegar a un acuerdo entre las tres potencias más unidas por concomitancias de tipo político que en la actualidad existen. Unidad que tiene por denominador común una repulsión perfectamente definida contra todo lo que signifique marxismo y antiespíritu y que cristalizará probablemente en la firma del Pacto anticomunista entre dichas naciones: Italia, Alemania y Japón.

Era natural que se llegase a este resultado, porque las premisas histórico-políticas en los tres pueblos tenían que conducir forzosamente a una conclusión completamente afirmativa ya que al enfrentarse con una negación la consecuencia ha de ser necesariamente positiva.

La postura de oposición a lo ruso—que siempre ha derivado hacia sistemas despóticos—ha sido innata en los pueblos ger-

mano y nipón. El Vístula y el Oder nunca fueron barreras suficientes para impedir el paso de los pueblos bárbaros de Oriente y una vez que las primeras inmigraciones hubieron consolidado una civilización sajona, nunca se vió en tierra alemana con buenos ojos el esfuerzo de los pueblos uralo-altáicos por encontrar acomodo más templado que la tundra siberiana, la meseta del Valdai y las heladas costas bálticas. Siempre Polonia, tierra de nadie, registró la pugna de rusos y alemanes que pretendían al mismo tiempo que conseguir una expansión territorial, alejar en lo posible al vecino de las fronteras del núcleo patrio. Y si este forcejeo tiene lugar aun en épocas históricas en que no se ha concretado la nacionalidad rusa y germana en formas permanentes y de contenido real, ¿qué no será en la actualidad, cuando no sólo existen fórmulas nacionales que tienen que producir un cierto antagonismo, sino sistemas políticos diametralmente opuestos que buscan soluciones absolutamente dispares en lo interno y en lo externo?

Y en Oriente es aún más chocante la diferencia: Rusia y Japón son, política y socialmente una verdadera antítesis. No ya sólo por el hecho de la vecindad, que suele ser aún más peligrosa en el terreno internacional que en el privado. Es la imposibilidad de poder comparar una y otra nación, ya que son totalmente irreductibles a moldes comunes. Frente al materialismo ruso, el espíritu inmutable y tradicional del Japón contempla, con la serenidad que nace de una vida reflexiva y plena de filosofía secular, los tumos que el nerviosismo hace dar a la política exterior de Moscú en torno a la línea recta, tendida, que se señaló el Sol Naciente en tierras del continente asiático. Es incluso posible que con la guerra de los albores del siglo haya conseguido tal superioridad psicológica el pueblo japonés, que Rusia considere «tabú» al Extremo Oriente chino, aunque exteriormente no quiera reconocerlo y pretenda jugar sus faroles que hasta ahora no le han dado el menor resultado.

En cuanto a Italia, aunque más apartada geográficamente de la sede de la Tercera Internacional, ha sentido lo suficiente los efectos de sus manejos—sin tener que buscar más allá de nuestro actual conflicto—que resulta perfectamente natural su adhesión a la política que en sentido antibolchevique iniciaron Berlín y Tokio.

Además no hay que olvidar que en los comienzos del desarrollo fascista en Italia, se imprimió al entonces movimiento un carácter marcadamente contrario al comunismo y a las doctrinas pacifistas, pues precisamente Mussolini se mostró en toda ocasión furibundo intervencionista.

Llegamos por consiguiente, como decíamos antes, a una conclusión lógica. Pero nos encontramos con un punto difícil, que es el de fijar el alcance del nuevo Pacto. Y esto sólo se podrá hacer cuando el acuerdo se firme y se publique. Aunque una cosa adelantamos sin temor a equivocarnos: que en su forma externa, tendrá una manera eminentemente pacífica, como su antecesor germano-nipón, sin que se hable para nada de alianzas, contingencias guerreras, ni campañas de acción común; pero, ¿es que, con simple sentido de vida, se puede pretender que la lucha contra el comunismo revista caracteres tan platónicos?

Nosotros creemos que no y esto nos lleva a pensar que siempre lo que se deja de decir es lo más interesante.

## España ante el mundo

Es un hecho indiscutible que el mundo está pendiente en la actualidad de la guerra española y de las posibles derivaciones de la misma. Pero esta atención no se limita solamente a una vista reducida al conflicto bélico. Interesa principalmente, acaso aún más que la misma guerra, la resultante política que en la marcha de nuestra Patria ha de producirse forzosamente como consecuencia de la adopción por la España nacional, cuyo triunfo aparece cada día más claro en el extranjero, ya que a nosotros nunca nos ofreció dudas, de nuevas formas políticas en las que se pretende superar lo conocido y hallar el tipo definitivo de Estado acorde con las tendencias de sindicalismo nacional.

No nos encontramos, pues, como en la guerra de Abisinia con una atención que se ciñe exclusivamente a la solución del dilema Italia o Inglaterra. Ahora, además de que este dilema adquiere caracteres más generales—fascismo o comunismo—aparece un tercer término al que se concede la máxima consideración, y este tercer factor tiene un nombre que en nuestros oídos suena a jubileo: España.

Hay pues, como hace pocos días afirmaba Pemán en nuestra ciudad, un hecho cierto y es que el momento guerrero significa para nosotros no sólo la solución al problema de la independencia, sino una magnífica propaganda exterior que pone ante los ojos asombrados de quienes nos creían faltos de contenido, la realidad consciente y madura de nuestro ser nacional.

Tan es así, que igual que anteriormente la más absoluta indiferencia rodeaba la actuación de nuestros hombres de Estado,

quienes encontraban un gran vacío en el ambiente europeo, hoy día, el nombre de nuestro Caudillo encuentra feliz acogida en los medios políticos y diplomáticos que reconocen la valía, la sensatez y la oportunidad de su política y no vacilan en adjudicarle un rango de estadista que hace mucho tiempo no se había concedido a español alguno.

En cuanto al porvenir de España, se cree firmemente que de la guerra está surgiendo un Estado que tendrá voz y voto en las discusiones mundiales. Pero queda inexplicablemente alguna duda acerca del futuro en el Mediterráneo. Y decimos inexplicablemente, porque realmente no hay lugar a dudas después de las declaraciones terminantes de Hitler y Mussolini acerca de las intenciones alemanas e italianas.

Pero aunque así no fuera, no debe nadie olvidar que España, secularmente, ha colocado la independencia patria sobre todas las cosas, fuesen cuales fuesen las condiciones en que esta independencia intentase ser menoscabada. Y no nos parece por lo mismo que sea demasiado oportuno el referirse a esta cuestión en la forma en que lo hizo mister Eden en el discurso pronunciado el 15 del pasado mes ante la Cámara de los Comunes, afirmando que Inglaterra no consentiría que nación alguna se apoderase de parte del territorio español, por exigirlo así la política del Imperio inglés, porque esta declaración significa un menosprecio del poder de autodeterminación de España y del honor y el sentido de independencia de que siempre han hecho gala los españoles, que debe ser la máxima seguridad de la intangibilidad de nuestro suelo.

# V I D A

## Linea recta

### LA ENERGIA EN LA ACCION

Limitarse solamente a esperar no puede ser provechoso; hay que poner en práctica todo lo que anhelamos o aquello a que estamos olvidados.

"Aquello que tu mano haya encontrado para hacer—dice la Escritura—hazlo con todo tu poder". Es decir, con toda la energía.

### SACRIFICIO

A un pueblo no se le puede hablar nunca con promesas superficiales de vida cómoda. Un pueblo, para ser fuerte, necesita saber que el sacrificio es la base fundamental de su alegría. Un pueblo alegre sólo se consigue con una base de austeridad y limpia conducta.

### EL TRABAJO

En la nueva España que estamos reconstruyendo no habrá más nobleza que la del trabajo.

¡Trabajar! Esta debe ser la consigna más alta de todo buen español, de todo buen falangista. Sólo así se levanta una nación y se dignifica a un pueblo, desterrando para siempre la holgazanería y la frivolidad de castas podridas e inútiles.

### LO ACCIDENTAL Y LO FUNDAMENTAL

Hay muchas personas de poco espíritu que siempre andan vagando por las superficies de las cosas. No se fijan más que en el barniz y la pintura exterior, sin investigar la calidad de la madera.

Lo accidental es eso: accidental, puede ser y no puede ser, faltar y no ser preciso. Mas la esencia de las cosas, el fundamento de nuestras actividades debe ser el objeto de nuestro más decidido y firme estudio.

Quien sepa entender, que entienda.

### EL ARTE DE DIRIGIR

Séneca escribía: "Trata siempre a tus inferiores como tú quisieras que tus superiores te trataran a ti".

## Bombones y Caramelos

Esta semana, los «caramelos» son verdaderos caramelos por lo dulces.

\*\*\*

En Segovia somos sobrios en la medida y justos en el juzgar.

\*\*\*

Arados y fusiles desfilaban. Juraban a sus muertos ser siempre vanguardia. A pesar de eso, hubo a quien no gustó nuestro desfile del 29 de Octubre.

\*\*\*

Estamos conformes en que el 29 de Octubre no fué fiesta nacional.

\*\*\*

Muchos se olvidan de que Franco es el Jefe nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.

\*\*\*

Aquí Radio Segovia: Bum... Bum... Bum..... ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! Y en la boca un fandanguillo. Calla «niño», que el flamenco es caro.

\*\*\*

Tenemos destrozados los riñones, el hígado y el

TRACCION DELANTERA

### F. E. T. y de las J. O. N-S.

A los delegados locales de «flechas» y «pelayos»

Por la presente, comunico a todos los jefes de «pelayos» y «flechas» que habiendo sido nombrado por la Delegación Nacional de las Organizaciones Juveniles delegado provincial de dichas Organizaciones, en lo sucesivo acatarán todas las órdenes que de esta Delegación emanen, y sólo a esta Delegación elevarán cuantas consultas se refieran a «pelayos» y «flechas» indistintamente.

Por el Imperio hacia Dios.

Saludo a Franco: Arriba España.

El delegado provincial de O. J.

J. Roberto Martínez y Montalvo.

FE  
DOCTRINA  
NACIONALSINDICALISTA  
IIII

Imp. EL ADELANTADO, San Agustín, 7

## Discurso de Fernández Cuesta

(Viene de la página 2.ª)

el cual—esto sí es importante—en que todos esos grandes núcleos de obreros españoles se sientan realmente incorporados dentro de la vida nacional.

### NACIONALSINDICALISMO

Porque somos nacionalsindicalistas; es decir, queremos llevar el sentido de subordinación de todos los organismos y de todas las instituciones, al interés superior de la nación y queremos montar la vida económica sobre la base sindical, perfectamente compatible con el capital, elemento necesario para la producción, y con la propiedad privada, siempre que sea consecuencia legítima de un esfuerzo personal, pero incompatible con todos esos cubiletes de las jugadas de Bolsa, de los préstamos usurarios, de las combinaciones de la democracia mercantil de las Sociedades anónimas y, en definitiva, con esa serie de abusos del capitalismo especulador. Porque el capitalismo moderno, en un principio, fué familiar; después de grandes dinastías y más tarde de grupos industriales, hipertrofiados, que le hicieron perder aquellas cualidades de libre concurrencia y de iniciativa que le caracterizaba. El capitalismo, tal como está planteado en la actualidad, ha dado ya todo su jugo de que era capaz y tiene que ser sustituido por otro sistema que, sin caer en la aberración comunista o en otros extremos peligrosos, pueda cumplir el fin que está llamado a llenar.

No queremos ni comunismo reservándose el producto de nuestro trabajo, ni capitalismo explotador que tan mal nos parece. Ni que el producto del trabajo de cada uno vaya a parar a la colectividad, que el producto del trabajo de todos quede en beneficio exclusivo de unos cuantos privilegiados.

Tradición que, como dijo José Antonio, no es copia servil del pasado, sino afán de adivinar lo que los antiguos harían en nuestras actuales circunstancias. Jerarquía, autoridad, Patria, pan, justicia, sentido militar y religioso de la vida, estas son las normas de nuestra conducta, los pilares de nuestro edi-

ficio, la estrella polar que ha de guiar nuestra navegación.

Y cuando hayamos dado cima a la tarea de conquistar el Estado nacionalsindicalista que nosotros queremos implantar, cuando el edificio esté sólidamente asentado con carácter de permanencia, en condiciones de resistir los embates de todas las mareas, sin temor a fisuras ni resquebrajamiento, si entonces España, cediendo al impulso de su pasado y de su tradición, reclamase una determinada forma de representación simbólica, la Falange, que tiene voluntad de Imperio y tiene un solo Jefe, creo yo, personalmente, que, al menos, en teoría, nada tendría que objetar.

### Nuestro Jefe Nacional y Caudillo Franco nos remite, por medio del Secretariado Político para su publicidad y exacto cumplimiento, la siguiente nota

«Con objeto de evitar incidentes conscientes o inconscientemente provocados, pero que en todo caso pueden perturbar la buena armonía de la retaguardia, se pone en conocimiento de todos los afiliados a la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S. que los únicos gritos que deben darse en concentraciones, manifestaciones, desfiles, etc., son estos: «FRANCO, FRANCO, FRANCO», «ARRIBA ESPAÑA», «VIVA ESPAÑA» y «ESPAÑA UNA, GRANDE Y LIBRE». Cualquiera otros—en relación con el movimiento—serán considerados como lanzados con propósito de perturbación y adecuadamente sancionados por las autoridades del partido y del Estado.»

Por Dios, España y su Revolución nacionalsindicalista.

Saludo a Franco: Arriba España.

EL JEFE PROVINCIAL

### ARRIBA ESPAÑA

Y ahora, camaradas, vosotros, los que con fe de iluminados empuñáis el fusil en las trincheras; vosotros, los que en la retaguardia, para ganar la paz, soportáis estoicos todas las chinchorrieras de la estupidez humana; vosotros, los que en la zona mártir aún lleváis la cruz del martirio, que nada os desanime ni desaliente: firmes en vuestros puestos, en línea de combate.

Tenemos un Caudillo, y guiados por él recorreremos la ancha vía de nuestras ilusiones, y si surgen obstáculos, mejor. Nosotros los venceremos. Si hay que morir de nuevo, moriremos también. Pero España es ya nuestra. La tenemos en los brazos, y pase lo que pase, nadie nos la arrebatará, porque hemos celebrado bodas, hemos celebrado nupcias entrañables y sangrientas, y ya no hay poder humano que nos la pueda arrebatar.

Escuadras de Falange: Juventud de la Patria: Alzad vuestras banderas y vuestros estandartes, que en España ha amanecido ya. Extended bien la mano, y decid con voz rancia y templada, que se oiga muy claro y en todas partes, que resuene en nuestros corazones como un grito de victoria que a todos nos anime y nos aliente:

España, Una.  
España, Grande.  
España, libre.  
Arriba España.

Los cuatro gritos fueron contestados por la concurrencia puesta en pie, con enronquecedor entusiasmo.

**Camaradas: En todos los establecimientos públicos tienen el deber de colocar listas de precios de los artículos; si hay comerciantes desaprensivos, es por vuestra culpa. Cuando comprendáis que en vuestras compras os han fijado precios excesivos, exigid factura y presentarla, con el género adquirido, en vuestro Sindicato o en la Jefatura de Falange, para tramitar la denuncia.**

## La vocación misionera de España

Tendremos que remontar siglos, antes de encontrarnos con el momento histórico que señala la vocación misionera de España. Y creo que fué aquel instante, cuando el Apóstol Santiago, apenas hubo oído el precepto de Cristo «id, y predicad el Evangelio a toda criatura», sintió sacudidas de súbito gozo, porque ante sus ojos, apareció en profética visión la tierra hispana. Entonces le fué dado comprender que estaba predestinado para llevar la buena nueva a aquel confín del mundo. Y hacia él partió presuroso. Recibió en seguida divina recompensa con la inefable aparición Mariana a orillas del Ebro: allí mismo con el alma estremecida, colocó la piedra de la catolicidad hispana, y primer seminario de misiones: el Pilar. Con la efigie Mariana quedó cumplida y sellada la vocación misionera de España.

Lo demás, hasta el día de hoy está en la historia. Deleitémonos en brevíssima reseña: legiones de mártires, emulando a los de Roma, en ansia de poblar el cielo. La sangrienta semilla fructifica y cree hasta que llega el día glorioso en que Recaredo proclama la unidad católica de España. Entonces, se emprende con grandes arrestos la obra de misión. Así siglos. No importa que el último de los Rodrigo perezca con cristiano símbolo en aguas del Guadalete: porque, en gozoso afán de continuidad, se inicia la Reconquista, segunda etapa misionera por excelencia. Devolver palmo a palmo la tierra a España, y las almas a Dios. Quiso El para hacer resaltar nuestra grandeza, que en el mismo instante que la Cruz coronaba triunfante el último baluarte musulmán, apareciera ante nuestros ojos un nuevo continente, campo extenso pero limitado para nuestros ardores de catolicidad. Entonces se inició nuestra labor propiamente misionera. Porque si misión lleva en sí la idea de partir, salieron en día venturoso, con gracia alada, tres carabelas llevando a Colón, nuestro primer misionero. Tres carabelas, proa a lo ignoto, hasta llegar a tierra americana, donde el Gran Almirante, clavó la Cruz, rodeándola de brillante cerco de espadas.

El Continente fué pronto pequeño. Legiones de misioneros rompieron el virginal encanto, recorrieron la enmarañada selva, el empinado risco, el camino polvoriento, sembrando la buena nueva y recogiendo como dorado fruto apretado haz de almas, llevado al Eterno Trono, como humilde regalo de gratitud. Fueron los misioneros los que llevaron a cabo la heroica gesta. Fueron, pies, calzados con humildes sanda-

## ◆ ◆ La guerra

Después del avance vertiginoso que nos puso en posesión del primer puerto asturiano, parece que la actividad se ha paralizado completamente en ambos bandos. Nuestras tropas del Norte se han dedicado simplemente a la tarea de apresar bandoleros por los Pirineos asturianos y a recoger el botín incalculable que en su aterrorizada huida abandonaron aquellos invencibles mineros.

En el frente de Aragón, un intensísimo temporal de lluvias ha obligado a suspender toda actividad guerrera. Así ha sucedido en el sector de Sabiñánigo, donde nuestras fuerzas habían realizado, hasta el momento en que el tiempo lo impidió, nuevos movimientos en brillante ofensiva, que nos dió la posesión de una buena extensión de terreno y lo mismo acaeció en el sector de Fuentes de Ebro, donde la obstinación de las condiciones atmosféricas nos ha impedido adquirir otros cuantos tanques de los que tan generosamente nos regalan los marxistas.

Y en el frente de Madrid y en el Ejército del Sur, exactamente lo mismo. Tras un día en el que hubo un ligero ataque por el sector de la Cuesta de la Reina, la tranquilidad ha sido y es absoluta, para desesperación de nuestros soldados que siempre ansían la ofensiva.

Se ha llegado al punto de que en nuestros partes oficiales se den las noticias del día en cinco palabras: Sin novedades dignas de mención.

Nosotros no queremos vaticinar ni sacar consecuencias de esta ociosidad presente; pero no podemos menos de reflexionar que si los rusos de Valencia esperan un golpe definitivo por nuestra parte, debían lógicamente, si se encontrasen con fuerza suficiente, intentar adelantarse, aunque no sea más que por aquello de que el que da primero da dos veces.

Al no hacerlo así, hemos de pensar que no tienen la menor confianza en el poderío propio, y si a ello unimos el precedente de Santander y Asturias, donde luchaban las fuerzas en que siempre el marxismo puso sus esperanzas y la reciente declaración del Generalísimo, no se nos hace imposible que pueda sobrevenir un derrumbamiento total del tinglado bolchevique y que el día menos pensado nos levantemos sin guerra.

Porque tan improbable debía parecer a los ovetenses que desapareciese el cerco de Oviedo y, sin embargo, desapareció, sin dejar rastro, de la noche a la mañana.

lias, los que midieron el suelo americano, junto a las botas de los capitanes, altas y fuertes como altos y fuertes eran sus afanes de conquista.

Y terminó la Epopeya, con la confirmación de veinte naciones, fuertes ya en la fe. Calladamente nos retiramos, que es propio del misionero la humildad. Quedó bien asentada la obra; pero no llegó la hora del descanso. El curioso viajero que llega a extraños países, ha de topar siempre con misioneros españoles. Siempre los mismos: con el afán de conquistar la tierra para Cristo; sin descanso por ciudades exóticas, por rincones inverosímiles, por las encrucijadas del mundo. Por todos los senderos.

Santiago sintió que sobre su sepulcro pasaban estremecidos, desnudos pies pisando con veneración la «Tierra Santa»; y camino del Santo Sepulcro contempló franciscanos hábitos, movidos por el mismo viento, que acariciaba su manto galileo cuando reco-

rría tierras de Palestina, sin soñar en España y sus misiones.

Y llegó el año de gracia de 1936; y un día 16 de Julio, España emprendió con la urgencia de la etapa decisiva, su obra misionera de más envergadura. Defender la fe cristiana, amenazada por el enemigo más poderoso, conservando el mundo para Cristo. En esa contienda estamos empeñados; no haremos hincapié en su «faz misional», que a la posteridad dejamos la tarea de narrarla.

En este día de las misiones, llega a Roma el óbolo de toda la Cristiandad, España nació misionera, y en guerra por ser fiel a su misión, envía como más preciado don, un clamor potente para que resuene en las «Loggias» del Vaticano, como pregón de ardiente catolicidad.

Jesús HUALTE  
(Colaborador nacional)

## Hogares

Sabemos muchas cosas de las que ocurren al otro lado de ese cordón que en los planos va marcando los avances de nuestras tropas y devora continuamente porciones de territorio rojo. Sabemos muchas cosas de la guerra y de la paz. De las tremendas derrotas sufridas por los marxistas y de su impotencia para la conquista. Sabemos de sus luchas internas, que poco a poco lo gran desilusionar a aquellas masas del 19 y 20 de Julio. Sabemos de destrucción, de odio, de asesinatos, de robo, de saqueo, de todos los crímenes, en fin, que están catalogados en esa obra que lleva el título de Código Penal; pero, en cambio, no sabemos nada de amor, de hermandad, de esa paz traída a nuestra retaguardia por el espíritu sincero y caluroso del nacionalsindicalismo.

Aquí, en nuestra parte de mapa, la ocupación fundamental después de la guerra, ha sido lograr la plenitud feliz de la familia. Ha sido conseguir esa idea humana que se llama hogar, en una realidad acogedora. Y el propósito se ha conseguido de una manera perfecta. Se ha realizado la obra de buena voluntad, precisamente con la buena voluntad de todos o de casi todos.

Ni una familia sin pan. Ni un hogar sin lumbre. Este fué el lema que inspiró a la retaguardia de la Falange por medio de su Caudillo. Y este lema ha informado desde el principio el espíritu de cuantas disposiciones se han dictado en materia social.

Disposiciones que han seguido, una tras otra, logrando coordinar felizmente la iniciativa privada bajo la dirección del Estado nacionalsindicalista. Pero además nunca consideramos la obra terminada. Después de haber conseguido que nadie pueda sufrir la falta de satisfacción en las necesidades primarias, se llevará a todos los hogares —sin distinción de ciudad y de campo— la satisfacción de todas esas necesidades que, sin ser imprescindibles para la vida, la civilización ha impuesto a todos los pueblos.

Y en las provincias irredentas que siguen penando bajo el mando ruso, ¿se ha conseguido o al menos intentado algo parecido?

No. Frente a nuestros Comedores, de los que hemos logrado suprimir la frialdad de la beneficencia, sólo nos puede oponer Valencia la crueldad infinita de sus colas de hambre. Frente a la estampa patriarcal de las cocinas campesinas y de las yuntas en los sembrados, sólo hay el fracaso de una intentada colectivización y el sobresalto de unas protestas de labradores que sofocan pronto las armas criminales del comunismo.

¿Y esta es la igualdad y el triunfo del proletariado que predicaban los comunistas de Prieto?

Francamente preferimos la tiranía del fascismo de Franco.